

**TERCERA UNIDAD**  
**EL CUENTO Y LA NOVELA, GENEROS**  
**NARRATIVOS MODERNOS**

**OBJETIVO DE UNIDAD:**

El alumno, al terminar la unidad, en el tema:

**IV. TECNICAS Y ESTRUCTURAS DE LA NOVELA.**

**4. Conocerá las diferentes técnicas y estructuras utilizadas en la novela.**

**OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:**

El alumno, por escrito en su cuaderno y sin error, en el tema:

**IV. TECNICAS Y ESTRUCTURAS DE LA NOVELA.**

- 4.1 Explicará lo que son las "técnicas narrativas".
- 4.2 Mencionará lo que es el "punto de vista" en una obra literaria.
- 4.3 Explicará los dos conceptos sobre la narración, predominantes durante la Antigüedad clásica.
- 4.4 Señalará las características de la "primera persona" en la obra literaria.
- 4.5 Identificará fragmentos presentados a través de la técnica de la primera persona.
- 4.6 Explicará las características de la técnica de tercera persona en los fragmentos señalados.
- 4.7 Señalará los rasgos característicos del "monólogo interior" y sus representantes más destacados.

- 4.8 Explicará las características del diálogo y autor onnisciente en los fragmentos incluidos.
- 4.9 Mencionará lo que es la estructura en la obra literaria.
- 4.10 Señalará los rasgos característicos de la estructura lineal.
- 4.11 Explicará las características de la estructura circular en la gráfica incluida.
- 4.12 Señalará los rasgos propios de la estructura abierta y la finalidad que muchos escritores persiguen al utilizarla.
- 4.13 Citará las características de la estructura abierta.

#### IV. TECNICAS Y ESTRUCTURAS DE LA NOVELA.

##### A. Algunas técnicas empleadas en la narrativa.

Desde tiempos inmemoriales, la narrativa ha proyectado el mundo y el hombre a través de diferentes maneras o "técnicas", que con los escritores de la presente centuria empiezan a tomar nuevas directrices, nuevas formas. Las llamadas "técnicas narrativas" son maneras utilizadas por un escritor para proyectar o enfocar el relato desarrollado en el texto literario.

Analizaremos algunas de ellas a partir del llamado "punto de vista".

**El Punto de Vista:** Se llama punto de vista al ángulo de visión, al foco narrativo, el punto óptico en el que se sitúa un narrador para contar su historia. En la literatura oral, transmitida de generación en generación, lo mismo que en la literatura narrativa de carácter sagrado, se notaba la existencia de un narrador cuya autoridad y conocimiento no podía ser puesta en duda. En la tradición oral, el narrador labora a partir de la tradición; en la literatura sagrada, él es el inspirado, aquél a quien Dios o algún ser superior ha dado o insuflado el conocimiento. El narrador es una autoridad que invoca a la musa pidiendo inspiración, como en el caso de Homero que empieza la *Ilíada* así:

"Canta, ¡oh musa!, la cólera del Périda Aquiles;  
cólera funesta que causó infinitos males a los  
aqueos y precipitó al Hades muchas almas vale-  
rosas de héroes. . ."

(Homero, *La Ilíada*).

"Si recordamos que Aristóteles atribuía tanto valor a la narración homérica porque el autor intervenía poco y dejaba la escena a sus personajes, podemos afirmar que desde la Antigüedad, encontramos dos concepciones de la narración que se enfrentarán a todo lo largo del siglo XX: en el primer caso, el narrador que lo sabe todo, lo interno y lo externo, lo ausente y lo presente, no duda en invadir la narración con sermones, juicios y resúmenes de partes de la historia, en suma, que nos dice lo que hay que pensar de cada cosa; en el segundo caso, el narrador se esfuer-

za por desaparecer, por hacer olvidar que aquello es una narración. En el primer caso, narra; en el segundo, muestra" (4). De esto partiremos para llegar a señalar lo que acaece en la novela según la persona que narra.

¿Quién es el que habla en la obra?

"En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme. . ."  
(*Don Quijote*).

"El hombre era alto y tan flaco que parecía siempre de perfil. Su piel era oscura, sus huesos prominentes y sus ojos ardían con fuego perpetuo. . ."

(Mario Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*).

"Como la primera noche, anduve por el soportal, oyendo la misma resonancia hueca bajo mis pasos y atravesé el jardín para llegar más pronto a donde se movían. . ."

(Alejo Carpentier, *Los pasos perdidos*).

La forma que adopte el escritor para relatar una historia, dependerá del tipo de relato, de los personajes, del tiempo, del destinatario de la obra y de otros aspectos que lo orillarán a seleccionar entre los diferentes puntos de vista siguientes:

1. Primera persona: En este caso, el narrador se asimila al personaje principal y cuenta la historia desde dentro, participando de ella en mayor o menor grado. Generalmente la primera persona se utiliza en las novelas picarescas como "El Lazarillo de Tormes" y las otras de su género. Muchas novelas autobiográficas están narradas en primera persona, con el "yo", personal y subjetivo que esta persona gramatical representa. Lo leemos en este fragmento:

1020115293

(4) Bourneuf, R. *La Novela*, p. 97

“Pueden llamarme Ismael. Hace algunos años —no importa ahora cuántos—, con muy poco dinero en el bolsillo, y con nada que me interesara particularmente en tierra, decidí embarcarme una temporada y ver la parte marítima del mundo. . . .”

(Herman Melville, Moby Dick).

2. Tercera persona: Esta técnica narrativa es una de las más comunes o usuales. El narrador proyecta a su o sus personajes a través de “él” o “ella”. El autor puede saber todo de sus personajes y él los mueve a su gusto y deseo, llevándolos con su mano hasta el final (lo que lo convierte en autor omnisciente que veremos más adelante). Esta forma es la que más encontramos en las novelas, mezclada con la primera persona o con otras personas. Leemos el siguiente fragmento en tercera persona:

“La muchacha abrió la puerta, después de oír un toque de llamada que conocía bien, y el viento entró a la habitación llevando una ráfaga de gritos. Entró también un hombre que sacóse la gorra, dio unos pasos y luego se detuvo, mirando a la muchacha en los ojos. . . .”

(Ciro Alegría, Lázaro).

3. Monólogo interior: Esta técnica se origina cuando uno de los personajes piensa o reflexiona en algo, relacionado con su vida o la vida de otro personaje, y a través de lo cual el lector puede conocerlo mejor. El monólogo interior se caracteriza; “primero, por tratarse de un descenso en la conciencia que se realiza sin intención de análisis u ordenamiento racional, es decir, que reproduce fielmente su devenir (en lo que tiene de espontáneo, irracional y caótico), conservando todos sus elementos en un mismo nivel; segundo —y fundamentalmente—, porque su verdadera realidad está dada en el plano de la expresión mediante la introducción de un discurso que rompe definitivamente con los caracteres peculiares que el análisis introspectivo había consagrado en el monólogo o soliloquio tradicional” (5).

(5) Tacca, Oscar, Las voces de la novela, p. 100

Cuando se habla de monólogo interior, llamado también “fluir de la conciencia” o “corriente de conciencia”, se le relaciona inmediatamente con dos importantes escritores que lo utilizaron en obras de gran proyección. Estos escritores son James Joyce (1882–1941), irlandés y Virginia Woolf (1882–1941), inglesa, innovadores de la narrativa a través de importantes novelas, tales como “Ulises” (Joyce) y “Mrs. Dalloway”, entre otras (Woolf).

En el monólogo interior, por ser un flujo de corriente, no existen signos de puntuación, y las ideas que se proyectan son de diferentes temáticas pero formando parte de ese conjunto que es la mente de una persona.

Muchos escritores actuales manejan esta técnica, como el mexicano Agustín Yáñez, que la mezcla con las otras técnicas utilizadas en sus novelas:

“—Esta tierra lo que necesita es orden, respeto a la ley. Como faltan garantías, pues nadie se atreve a meterse en estos andurriales, menos a meter trabajo y dinero. Con garantías es distinto, porque como hemos dicho y usted lo sabe mejor que nosotros, ni uno se puede imaginar lo que todo esto produzca con obras públicas. ¿O no es así, señores?”

Monólogo interior. { (Pánfilo Rubio: Los señores los grandes y graves señores inclinamos todos la cabeza y hacemos aspavientos ley garantías respeto con tal que no se metan conmigo y me dejen manos libres en cuestión de ganados y mujeres que es lo mejor que hay por estas tierras y lo único que hay que hacer vamos a meter baza aunque me sangre la lengua y a riesgo de que estos desgraciados mis amigos me echen la cabeza con sus muecas por mi falta de vergüenza o se asusten porque crean que me meto en la boca del lobo). (Agustín Yáñez, La Tierra Pródiga)

4. Diálogo. Aunque el diálogo es característico de la dramática, también es utilizado en la narrativa, cuando dos o más personajes conversan. Esta técnica se mezcla con otras que el autor selecciona y proyecta en su obra. A través del diálogo — a la manera de Platón y sus célebres “Diálogos”—, se va penetrando en el pensamiento de los personajes para conocer más de ellos:

“—Entre.

— ¡Hola! ¿Cómo se siente?

—Igual, supongo. . . ¿Cómo está afuera?

—Hace frío, pero no sopla viento, está soportable.

—Me mira fijo en los ojos ¿qué es lo que pasa?

—Nada en especial, el viaje está arreglado. Estuve un par de horas en Columbia definiendo los detalles. Ibamos a almorzar en la zona, pero hubo demasiado que arreglar. El tenía una clase a las dos, no daba tiempo.

—¿El? ¿Quién es él?”

(Manuel Puig, Maldición eterna a quien lea estas páginas).

5. Autor Omnisciente. Esta técnica se presenta constantemente en las obras narrativas. En ella, el autor—narrador es el que maneja a sus personajes como mejor le parece; él sabe todo de ellos, los lleva y los trae en el relato de principio a fin; los hace nacer o los hace morir, (omnisciencia: conocimiento de todas las cosas reales o posibles) siempre bajo la vigilancia y protección de su omnisciencia.

En el siguiente fragmento leemos lo que es el autor omnisciente:

“... y entonces se abrieron las cortinas y entró el egregio general de división Rodrigo de Aguilar en bandeja de plata puesto cuan largo fue sobre una guarnición de coliflores y laureles, macerado en especias, dorado al horno, aderezado con el uniforme de cinco almendras de oro de las ocasiones solemnes y las presillas del valor sin límites en la manga del medio brazo, catorce libras de medallas en el pecho y una rama de perejil en la boca, listo para ser servido en banquete de compañeros por los destazadores oficiales ante la petrificación de horror de los invitados que presenciamos sin respirar la exquisita ceremonia del descuartizamiento y el reparto, y cuando hubo en cada plato una ración igual de ministro de la defensa con relleno de piñones y hierbas de olor, él dio la orden de empezar, buen provecho señores.”

(Gabriel García Márquez, El Otoño del Patriarca).

Hay muchas técnicas narrativas además de las incluidas, pero creemos que las señaladas son las más comunes, por lo que otras más se mencionarán en unidades posteriores.

## B. Estructuras que puede tener una novela.

Se entiende por estructura la manera en la que aparecen organizados los elementos que integran una novela, sin olvidar que todos esos elementos son importantes para formar la unidad del relato. La estructura novelesca se va presentando al lector desde el momento en que inicia la lectura pero no se le revela, hasta que termina el último capítulo. Se va presentando en partes, en sus componentes poco a poco.

Algunas de las estructuras básicas de la novela son las siguientes:

1. Estructura lineal. Esta estructura es la más común en la llamada novela tradicional o clásica. En ella los hechos se presentan en una forma cronológica ascendente, que principia y termina con el debido ajuste de los capítulos, los episodios, y principalmente de lo temporal; se camina siempre hacia adelante. En estas novelas y con esta estructura nada se presta a confusión, pues cuando hay que contar algún asunto del pasado, uno de los personajes lo hace en su propio relato.

En la novela del español Azorín, llamada “Doña Inés”, encontramos una profunda preocupación por el tiempo, en el relato que sigue esa estructura lineal, con constantes alusiones a fechas o datos históricos reales; empieza así:

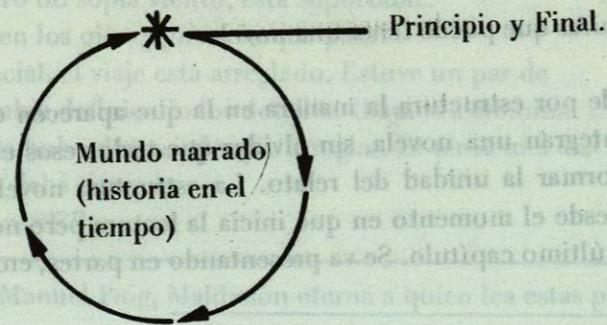
“En 1840 y en Madrid. Son los primeros días de junio; media tarde. Por una callejuela avanza un transeúnte. La callejuela pertenece al barrio de Segovia...”

El último capítulo dice:

“Han transcurrido muchos años. A la estancia ha sucedido una grande, magnífica edificación. Son las primeras horas de la mañana; el aire es claro y sutil. . .”

(Azorín, Doña Inés).

2. Estructura Circular. En muchas novelas encontramos que los hechos empiezan y terminan en donde mismo, y entre principio y final se encuentran esos hechos, que la constituyen:



Una de las muestras más importantes de novela con estructura circular, la encontramos en "Cien Años de Soledad" del colombiano Gabriel García Márquez (1928). La novela empieza con la historia de la familia Buendía, pero al final encontramos que es un Buendía el que está leyendo un manuscrito que relata todo lo que a ella acaeció:

"... porque sabía que en los pergaminos de Melquíades estaba escrito su destino. Los encontró intactos entre las plantas prehistóricas. . . Era la historia de la familia escrita por Melquíades hasta en sus detalles más triviales, con cien años de anticipación. La había redactado en sánscrito, que era su lengua materna. . . Fascinado por el hallazgo, Aureliano leyó en voz alta, sin saltos. Sin embargo, antes de llegar al verso final, ya había comprendido que no saldría jamás de ese cuarto, pues estaba previsto que la ciudad de los espejos (o los espejismos), sería arrasada por el viento y desterrada de la memoria de los hombres en el instante en que Aureliano Babilonia acabara de descifrar los pergaminos, y que todo lo escrito en ellos era irreplicable desde siempre y para siempre, porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra".

(G. García Márquez, Cien Años de soledad).

3. Estructura abierta. Esta estructura se presenta cuando en una novela los hechos están inacabados y son susceptibles de tener una terminación o un final, que cada lector puede darle, o aún otro escritor, como sucedió con El Quijote, pues Cervantes terminó una primera parte, y otro escritor le dio final ("El Quijote" de Avellaneda), lo que obligó a Cervantes a terminarlo finalmente diez años después de la primera parte (1615).

Muchos escritores actuales utilizan la estructura abierta tratando de forzar al lector a participar activamente dando un final personal y subjetivo a su novela u otra obra. Entre ellos, Julio Cortázar que utiliza esta estructura en su "Rayuela", que puede terminar tanto en el capítulo 56 si se sigue el orden tradicional, o en el 155, si se sigue el orden señalado por el autor que no es el tradicional.

"Rayuela" tiene este final de estructura abierta:

"—Llámalo a Cefe —dijo la voz de Oliveira desde algún lugar de para-  
je—. Cómo me gustaría. . . Che, ahora que lo pienso, Cefe es uruguayo.

Traveler no le contestó nada, y miró a Ovejero que entraba y se inclinaba para tomar el pulso de la histeria matinsensis yugulata.

—Monjes que han de combatir siempre todo mal espíritu —dijo distintamente Oliveira.

—Ahá —dijo Ovejero para alentarlo".

(Julio Cortázar, Rayuela)

Este final puede no decir nada al lector no familiarizado con el resto de la novela de Cortázar, pero para otros puede ser un incentivo intelectual para finalizarlo. Esta es la estructura abierta.

4. Estructura Cerrada. Si la estructura novelesca abierta surge cuando el novelista no determina de antemano un camino a seguir y a finalizar, la estructura cerrada adopta un camino que empieza en los hechos que van convergiendo desde el comienzo para llegar a un final que ya se espera desde su inicio.

Los cuentos policíacos de Edgar A. Poe tienen esta estructura: desde el misterio, y la oscuridad para esclarecer los hechos, se llega poco a poco, a la aclaración, al desciframiento de la historia.

La mayoría de las novelas tradicionales del siglo pasado tienen una estructura cerrada, hay un final imaginado o previsto por el lector, pero dado por el autor finalmente. Lo leemos en la novela "María" del colombiano Jorge Isaacs (1837-1895), novela romántica que termina con la muerte de la protagonista:

"El ruido de unos pasos sobre la hojarasca me hizo levantar la frente del pedestal; Braulio se acercó a mí, y entregándome una corona de rosas y azucenas, obsequio de las hijas de José, permaneció en el mismo sitio, como para indicarme que era hora de partir. Púseme en pie para colgarla de la cruz y volví a abrazarme de los pies de ella para darle a María y a su sepulcro su último adiós. . .

Había ya montado y Braulio estrechaba en sus manos una de las mías, cuando el revuelo de un ave que al pasar sobre nuestras cabezas dio un graznido siniestro y conocido para mí, interrumpió nuestra despedida; la ví volar hacia la cruz de hierro, y, posada ya en uno de sus brazos, aleteó repitiendo su espantoso canto.

Estremecido, partí a galope por en medio de la pampa solitaria, cuyo vasto horizonte ennegrecía la noche".

(Jorge Isaacs, María).

Este tipo de estructura puede dejar más satisfecho al lector, pues se va adentrando tanto en los caracteres y en las situaciones de la novela, que busca un final a lo relatado, aún cuando le agrade o no. La novela moderna, en muchas de sus variantes no tiene final, parece un mero juego del escritor, o un juego que trata de hacer que el lector participe para dar soluciones.

Estas estructuras señaladas son las más comunes, pero suelen presentarse otras más, que juzgamos dejar para cursos posteriores. A través de las cuatro incluidas, se puede captar perfectamente lo que es la estructura de la obra narrativa.

### TERCERA UNIDAD EL CUENTO Y LA NOVELA, GENEROS NARRATIVOS MODERNOS

#### OBJETIVO DE UNIDAD:

El alumno, al terminar la unidad, en el tema:

#### V. UNA NOVELA MEXICANA: "DESBANDADA" DE JOSE RUBEN ROMERO.

- 5.1 Comprenderá los rasgos esenciales de una novela a través de la lectura y análisis de "Desbandada".

#### OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

El alumno, por escrito en su cuaderno, sin error, en el tema:

#### V. UNA NOVELA MEXICANA: "DESBANDADA" DE JOSE RUBEN ROMERO.

- 5.1 Señalará los datos biográficos esenciales de José Rubén Romero.
- 5.2 Citará los títulos de las obras de José Rubén Romero.
- 5.3 Señalará el rasgo distintivo de la mayoría de las obras de José Rubén Romero.
- 5.4 Explicará el porqué del título de la novela "Desbandada" de Romero.
- 5.5 Redactará el argumento de la novela "Desbandada" de J. Rubén Romero.
- 5.6 Señalará tema, espacio y tiempo en la novela "Desbandada".
- 5.7 Mencionará las características del personaje principal, narrador de la novela "Desbandada".